

Fiestas decembrinas y COVID-19: testimonio 1

Iliana Paola Cacique Barrón (@Caciquelliana)

Instructora del Departamento de Salud Pública de la Facultad de Medicina, UNAM

Como la Organización Mundial de la Salud ya nos ha advertido, México está en una mala situación frente a la epidemia de COVID-19. En las últimas semanas los casos en nuestro país han tenido un ascenso considerable, por lo que varias instituciones han anunciado algunas recomendaciones para que la población mexicana pueda tomar consciencia de esta situación. Por ejemplo, se ha recalcado que no se deben realizar fiestas ni reuniones con familiares y amigos, quedarse en casa y, en el caso de presentar algún síntoma, como dolor de garganta, cabeza o cuerpo, fiebre, se debe hablar de inmediato para recibir atención médica: al 5658 1111 en la Ciudad de México y al 911 en el resto del país; y de este modo, evitar la propagación del virus.

Sin embargo, no toda la población decidió seguir estas recomendaciones que el gobierno de la CDMX y del Estado de México han estado promoviendo desde el inicio de la pandemia y han recalcado desde el momento que se anunció el regreso a semáforo rojo.

Familias se reunieron sin tomar las precauciones adecuadas, visitas a familiares y amigos sin pensar en las repercusiones que se pudieran presentar. Además de acudir a centros comerciales, en donde se presentaba un aglomeramiento de personas sin ser controlado. Aunque las autoridades estén tomando las medidas pertinentes para evitar la propagación y aumento de casos, la población no ha respetado las medidas sanitarias tales como el uso correcto del cubrebocas, uso de gel antibacterial y distanciamiento social. Algunas personas decidieron quedarse en casa, a pesar de no poder estar con su familia, como es el caso de médicos, enfermeras y el personal que trabaja en hospitales.

A pesar de estas recomendaciones emitidas por la Secretaría de Salud y diferentes instituciones, un porcentaje importante de la población mexicana hizo caso omiso a las medidas de prevención recomendadas. Como consecuencia, en el mes de enero el número de contagios y muertes fueron mayores a las de meses anteriores. Las familias buscaban algún lugar disponible en los hospitales públicos y privados de la Ciudad de México, muchos de ellos sin ninguna respuesta positiva.

El no contagiar a nuestros familiares y al resto de la población se volvió una prioridad en el momento que inició esta pandemia: Es por eso que algunas familias recurrieron a las videollamadas, juegos en línea, o llamadas telefónicas, para poder seguir festejando fechas importantes, sin importar el no ver a sus familiares. Sólo hay una solución para poder reducir el número de casos, si no es necesario salir: ¡Quédate en casa!

Fiestas decembrinas y COVID-19: testimonio 2

Daniel Cruz Martínez (@LuisDan99913831)

Instructor del Departamento de Salud Pública de la Facultad de Medicina, UNAM

Tal vez México está pasando por uno de los momentos más difíciles de la pandemia. A pocos días de terminar el mes de enero del 2021, la pandemia continúa creciendo. Después de haber tenido semanas en que se rompieron récords de contagios y muertes, se mantienen las cifras altas surgidas por las fiestas de fin de año; además, enero se perfila como el más letal en México: 155,145 muertes por COVID-19 y 825,519 casos confirmados, según reporte de la Secretaría de Salud. Estas cifras van en camino a situar a México como el tercer país con más muertes por coronavirus, solo detrás de Estados Unidos y Brasil.

El 8 de diciembre, la Ciudad de México y el Estado de México regresaron al semáforo rojo, lo que significa limitar la movilidad y el comercio en los espacios públicos y pedir a la población que, si no es necesario salir, permanezca en casa; y evitar reuniones familiares extensas durante las fiestas decembrinas. En vísperas de la Navidad, una de las fechas más importantes en todo el año, sobre todo para una sociedad que se caracteriza por ser muy familiar y llevar a cabo sus reuniones, recolectamos algunos testimonios:

¿Cómo fue que pasaste la navidad en esta llamada nueva normalidad?:

- *“Se tornó bastante difícil. Normalmente mi familia y yo visitamos a nuestros familiares o ellos vienen a nuestra casa. Aproximadamente siempre éramos unas 20 personas, pero este año solo fuimos 4 y 3 familiares, llegaron de pronto, sin duda fue una navidad que no se sintió como otros años”.*
- *“Extraño poder abrazar a mis primos y tíos. Este año fue complicado para todos, nadie vino esta vez, más bien no los dejamos venir, perdimos cosas muy importantes y ya no queremos perder más. Es difícil estar siempre rodeados de las personas que quieres y que de pronto estemos solos y sin poder salir”.*

¿Tu familia llevó algún protocolo sanitario para recibir a tus familiares de fuera?:

- *“Lo platicamos muy bien entre todos, conocemos la situación actual de la pandemia, creímos necesario celebrar estas fiestas tan importantes para nosotros. Mis familiares llegaron con cubrebocas, les dimos gel antibacterial y rociamos con sanitizante que tenemos aquí en la casa, tratamos de mantener la sana distancia, pero es difícil siendo una familia tan apegada”.*

Estos testimonios muestran las costumbres familiares y que hacen difícil mantener el llamado “*quédate en casa*”. La “*nueva normalidad*”, sin duda alguna, tiene un gran peso en las costumbres y tradiciones que tienen las familias en México. Solo queda en la población poder realizar un cambio, darse un tiempo para replantear las costumbres que se tienen en el país y dar más importancia a las medidas de prevención.

No sabemos qué nos deparan los próximos meses. Mantener la sana distancia y el confinamiento son claves para vernos una próxima vez. Este año ha sido de mucho aprendizaje y, sobre todo, valorar las pequeñas cosas que antes no les dábamos tanta importancia.

Fiestas decembrinas y COVID-19: testimonio 3

Melanie Carmina Campos Muñoz (@CarminaMu_oz)

Instructora del Departamento de Salud Pública de la Facultad de Medicina, UNAM

A pesar de la contingencia sanitaria por COVID-19, hubo una gran cantidad de personas que salieron a realizar actividades no esenciales en varios sitios de la Ciudad de México, Estado de México y seguramente en otros lugares al interior del país. Diversos medios de comunicación reportaron una gran afluencia en zonas del Centro Histórico y sus alrededores, incluso durante el primer día de haber sido declarado semáforo rojo para la capital del país.

Importantes calles del Centro Histórico de la Ciudad de México tuvieron una gran concurrencia los días previos a las celebraciones navideñas. Se observó a personas realizando largas filas para ingresar a tiendas de ropa, accesorios e incluso artículos del hogar para realizar compras *de última hora*. Los medios locales entrevistaron a varias personas quienes refirieron tener conocimiento de las recomendaciones del gobierno y la Secretaría de Salud, pero expresaron que era necesario salir y realizar compras, pese a la situación.

Sin embargo, no podemos hacer culpable sólo a la gente que no acató las recomendaciones, sino también a las autoridades que no controlaron el ingreso de estas personas a los establecimientos, permitiendo que los negocios siguieran abiertos en una semana en la que era previsible que la gente saliera de sus hogares para realizar compras navideñas.

Sabemos que la situación económica del país y de sus habitantes tampoco está lista para un cierre masivo de comercios, ya que muchas familias requieren salir a trabajar y buscar el sustento; sin embargo, no se establecieron protocolos adecuados para el ingreso y atención de clientes en los comercios que permanecieron operando. La mayoría de establecimientos no respetaron las medidas sanitarias de manera adecuada. Para las celebraciones navideñas, el IMSS recomendó continuar resguardándonos en casa y no convocar a reuniones o fiestas; sin embargo, muchas familias hicieron caso omiso a este llamado.

Otras familias adoptaron como medida preventiva un aislamiento quincenal previo a visitar a sus familiares, seguido de una prueba PCR antes de reunirse, pero fueron los menos, debido a que esta posibilidad diagnóstica no se encuentra al alcance de todos. La situación descrita anteriormente ya se vio reflejada en el incremento de casos y muertes durante todo el mes de enero de 2021.

No nos queda más que esperar a ver el curso que tomará la epidemia después de estas festividades, pero también es una oportunidad para aprender para futuras eventualidades, tanto los ciudadanos, como el personal de la salud y las autoridades sanitarias.